



## Opinión

# Año Internacional de la Conservación de los Glaciares: Oportunidades y desafíos para Chile

Las Naciones Unidas han declarado 2025 como el Año Internacional de la Conservación de los Glaciares y el 21 de marzo como el Día Mundial de los Glaciares. Estas iniciativas buscan concientizar sobre los cambios de estos cuerpos de hielo y sus efectos en el aumento del nivel del mar, el ciclo hidrológico, los riesgos geológicos y sus impactos en la sociedad.

La nieve, el permafrost rico en hielo y los glaciares, elementos clave de la criósfera, desempeñan un papel fundamental en el sistema terrestre. Los glaciares son extremadamente sensibles a los cambios climáticos. Su retroceso y adelgazamiento, impulsados por el calentamiento global, se han observado en diversas regiones montañosas durante las últimas décadas. Cabe recordar que Chile alberga más

del 80 % de los glaciares de Sudamérica, con una superficie aproximada de 21.000 km<sup>2</sup>, equivalente a casi toda la Región del Biobío. Lamentablemente, en la zona central del país—donde se concentra la mayor parte de la población—los glaciares presentan tasas de derretimiento alarmantes. Durante la denominada megasequía, el agua de deshielo glacial ha sido crucial para compensar la disminución de las precipitaciones nivales, especialmente durante el verano.

El último informe del IPCC (Panel Intergubernamental de Cambio Climático) destacó que el retroceso y adelgazamiento de los glaciares a nivel global está impactando los sistemas físicos, biológicos y humanos. Estudios recientes muestran que los glaciares en muchas regiones siguen estando fuera de

equilibrio con el clima actual y que, por lo tanto, continuarán retrocediendo en el futuro. Esto no solo podría afectar el suministro de agua dulce, sino que también incrementará los peligros geológicos asociados.

Por ello, es imperativo continuar y reforzar el monitoreo y estudio de los glaciares y de toda la criósfera para comprender y predecir los cambios futuros. Esto es especialmente relevante en un contexto donde la demanda de recursos hídricos ha aumentado considerablemente en las últimas décadas. Las instituciones encargadas de la gestión del agua y otros actores clave requieren un conocimiento detallado del estado actual de los glaciares y de su proyección futura para desarrollar estrategias efectivas de mitigación y adaptación, especialmente pa-

ra las áreas más pobladas de Chile. Si bien en los últimos años ha aumentado significativamente el número de especialistas, la infraestructura disponible para la investigación y el monitoreo sigue siendo insuficiente. La creación y fortalecimiento de centros especializados resulta vital para potenciar el estudio de estos sistemas y garantizar la implementación de estrategias de gestión a largo plazo.



**DR. DAVID FARIÁS-BARAHONA**  
Profesor asociado de la UdeC e Investigador principal del Grupo de Estudios de la Criósfera